

Jorge Luis Rivas

Los poemas de Jorge Luis





Los poemas de Jorge Luis

1.ª edición, Fundación Editorial El perro y la rana, 2026

© Jorge Luis Rivas

© Fundación Editorial El perro y la rana

Fundación Editorial El perro y la rana

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela, 1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

Correos electronicos

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Paginas web

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve/mppc/

Redes sociales

Facebook: El perro y la rana

X: @elperroylarana

Instagram: @perroylarana

Tik Tok: @elperroylarana

Edición y corrección

Melissa Delmoral

Diagramación y diseño de portada

Ian Laprea

Hecho el Depósito de Ley:

ISBN:978-980-14-5926-2

Depósito legal: :DC2026000349

Los poemas de Jorge Luis

JORGE LUIS RIVAS



Prólogo

Jorge Rivas es un hombre que escribe desde las entrañas de su pueblo, su amado Casacoima. Lo hace desde el corazón y desde la honestidad de lo que siente. A través de sus versos expresa su percepción de la gente y de su entorno, con una voz que es auténtica y no requiere de artificios. Su pluma, forjada en la cotidianidad del hombre de pueblo y acariciada por la brisa del Delta, se despliega en versos libres que fluyen al vaivén de las olas del Orinoco.

Este libro es, en esencia, un ejercicio de observación, de gratitud y reflexión sobre lo que ha sido su vida y la de otros. El amor y la importancia de la familia se ven reflejados en los versos dedicados a sus padres, a su abuelo, y a sus hijos; también en aquellos que han partido de forma inesperada. Él mira hacia adentro y rinde un tributo respetuoso a quienes les dieron la vida, reconociendo en ellos la raíz de su propia historia.

Asimismo, el autor escribe a quienes, según su apreciación han “perdieron el rumbo”. En estos textos demuestra un profundo humanismo y sensibilidad ante realidades que no siempre son las más cónsonas; no lo hace desde el reproche o el juicio, sino desde la reflexión crítica. Sus versos están cargados de mensajes, que aspira a que el lector interprete y comprenda que las malas sendas, inevitablemente, llevan al precipicio.

Su obra es una ventana abierta que honra al paisaje de la infancia: el verde infinito de la selva, la sabana y el río. Para Rivas, amar a la naturaleza es una forma de promover su preservación y valoración. En su poesía expresa agradecimiento y, en ocasiones, tristeza, pero siempre exaltando su condición de hombre sencillo y trabajador que desde temprana edad trabajó la tierra. Además valora a su nación, con lo cual define y reafirma su identidad.

Estos versos recogen las verdades y realidades que solo él puede oír, porque mantiene el oído atento al latido de su pueblo, al paso del tiempo y la sagrada sencillez de la vida.

GRISEL HERNÁNDEZ

DOCENTE INVESTIGADORA, CULTORA

Tanto que cuido a las flores

Amanece tiernamente
Y vuelan las mariposas
Se marcha triste el rocío
Pasa la brisa graciosa.

El cristal de las gotitas
Se mira sobre la rosa
Es la plegaria del cielo
De la luna primorosa.

Se oye el canto de las aves
Con una lírica hermosa
Va impregnándose de dicha
Coqueta, dulce y preciosa.

La cayena soñadora
Parece decirme cosas
Porque le escribo a las flores
Se nota que esta celosa.

Tan solo soy un poeta
Que abraza en las tiernas notas
Versos que nacen del alma
Donde se anida la prosa.

Un instrumento de cuerdas
Cuerdas que son prodigiosas
Hacen que broten poemas
Canciones lindas y coplas.

De tanto cuidar las flores
Tengo las manos callosas
Y los vestigios de espinas
Cicatrices silenciosas.

Me recuerdan los momentos
De una vida tormentosa
Me pongo un poquito triste
Viene la tarde lluviosa.

Entre silbidos lejanos
La nostalgia se desboca
Y se siente el petricor
El salpiqueo de las gotas.

Mueren las rosas de hoy
Y mañana nacen otras
Es el vaivén de la vida
Es la muerte peligrosa.

Inevitable y segura
Caminante cadenciosa
Que se lleva los suspiros
De una senda misteriosa.

Donde no vale el orgullo
Ni el dinero ni otra cosa
Señor cuida de mi jardín
Con tus manos poderosas.

El espejo de la vida

Qué triste esta la tarde en este día
Qué triste soledad la que yo siento
Me atacan los dolores en el alma
Hieren sin piedad mis sentimientos.

Quisiera llorar pero no puedo
Culpable me he sentido en un momento
Se pierde mi retoño tan querido
Es parte de mi vida y lo lamento.

Perdóname señor si soy culpable
Quise un hijo de sanos pensamientos
Le enseñe los caminos de la gloria
Y él tomó los senderos del infierno.

La bella juventud qué gran tesoro
Nos regala el creador de universo
Muchas veces cambiamos la alegría
Y convertimos la paz en sufrimiento.

Yo creí ser amigo de mis hijos
Cometí mis errores y lo acepto
Por no ser un poco duro en la enseñanza
Me olvidé de castigar y es incorrecto.

El muchacho buscó amigos en la calle
Se olvidó de sus padres por completo
Ya no piensa, no razona no analiza
La droga está metida muy adentro.

Un polvo mortal de color blanco
Es el cáncer que destruye su cerebro
Hoy deambula por las calles sin parar
Con ojeras, con harapos, flacuchento.

Ahí tienen el espejo de la vida
No tomen un camino tan incierto
Sean hombres y mujeres del mañana
Orgullosos de su patria, de su pueblo.

La muerte se aproxima lentamente
Un manto de negrura va cubriendo
La única esperanza que tenía
La víctima de la droga está muriendo.

Con un ramo de flores veo a su madre
Que pisa el umbral del cementerio
Y lanza una plegaria a las alturas
Llorando con dolor y amor eterno.

Aquellos que comercian con la vida
No tienen ni piedad ni sentimientos
Son lacras pervertidas criminales
Suciedad parecida al excremento.

Me salí de mis casillas sin querer
Dije cosas indebidas y lo siento
Pero tuve que decirlo, no aguantaba
Que tristeza, que dolor llevo por dentro.

Quien cayere en el mundo de las drogas
Matará las neuronas de su cuerpo
Cambiará todo lo bueno por lo malo
Aunque viva, reconoce que está muerto.

Versos para Casacoima

Tomo las plumas en mis manos
Para escribirte hoy en día
Casacoima tierra amada
Sábanas y serranías.

Donde se miran las garzas
Volando con alegría
Pedacito de mi patria
Pedazo de tierra mía.

Yo no te puedo olvidar
No sé si tú lo sabías
Te cargo en mi pensamiento
Olvidarte no podría.

Porque tú eres para mí
La inspiración que me guía
Siempre voy a recordarte
Cuando ande por travesías.

Cuando cante una canción
Con mucha melancolía
Cuando caiga un aguacero
Y la tarde este bien fría.

Se ven contentas las aves
Hace tiempo no llovía
Reverdece el pasto seco
La laguna esta crecida.

Pasa la brisa silbando
Una triste melodía
Y yo sigo con mis versos
Haciendo las coplas mías.

Recordando los pasajes
Que mi abuelo componía
Mientras mi abuela Eloísa
En la hamaca se mecía.

Viva mi tierra querida

Suena el arpa legendaria
Orgullo de Venezuela
Maraca y cuatro sonoro
Caballo, sogá y palmera.

Que vivan las ochos estrellas
Que adornan nuestra bandera
Viva el himno nacional
Que viva la patria entera.

Que viva mi Casacoima
Orinoco y sus riberas
Que viva Sierra Imataca
Nombre de una cordillera.

Reserva de mi nación
Oro, diamante y madera
Tiene lagunas y caños
Playas de prietas arenas.

Dicen que es una potencia
Agrícola y ganadera
Se miran en la montaña
Rastros de una carretera.
Que conduce al Salto del Mono.

Donde mirar yo quisiera
La famosa águila arpía
De pico, garras y certeras
Como nos quedan muy pocas
Tenemos que defenderlas.

La tumba olvidada

La tarde brinda una brisa
Serena, tierna y tranquila
Yo caminaba en silencio
Con la mirada perdida.

Por aquella calle angosta
Miré a un niño en la esquina
Al parecer él estaba
Muy golpeado por la vida.

Y me di cuenta enseguida
Que el niño está llorando
Sus ojos enrojecidos
Cabizbajo y pensativo
Triste y bastante afligido
Por algo que había pasado.

Su mirada es inocente
Es amable y muy decente

Y sin embargo la gente
Lo miraba con desconfianza.

Con vestimentas de harapos
Viejos y rotos los zapatos
Por la calle está este muchacho
Camina sin esperanza.

Con unas pocas palabras
Pueden llamar su atención
Entre lágrimas amargas
Me confesó su dolor.

Escuché con atención
No lo había contado a nadie
Descompuesto su semblante
Con pena y sin alegría.
Hacia a penas quince días
Había perdido a su madre.

Su padre vendió la casa.
Lo dejó solo y vagante
Me dijo que ese señor
Habló claro y muy tajante.

Naciste de una aventura
Y tú no llevas mi sangre
Defiéndete como puedas
Yo no me hago responsable.

Con el transcurrir del tiempo
El muchacho fue creciendo
En un ambiente violento
De vicios y mala fama.

Con tan solo quince años
Había hecho tanto daño
Qué podía ser extraño
Que mucha gente lo odiara.

De noche miraba al cielo
Como buscando un consuelo
Y entre miles de luceros
Uno solo veneraba.

Sus manos sucias de sangre
Sintiéndose miserables
Pero decía que su madre
Desde el cielo lo miraba.

En una noche cualquiera
Que una víctima esperaba
Retumbó fuerte un disparo
Un proyectil su cuerpo atravesaba.

Quedo tendido en la calle
La vida se le escapaba
Miró por última vez
La estrella que tanto amaba.

Quería aferrarse a la vida
Ya no se podía hacer nada
De sus ojos moribundos
Unas lágrimas brotaban
Y hoy nadie le lleva flores
Allá en su tumba olvidada.

La partida del abuelo

Guardó silencio el cubiro
Quiso detener su vuelo
Empezó la paraulata
Su trinar serenatero.

Bañando la inmensidad
Con su canto lastimero
Allá en su samán frondoso
Cantaba el cucarachero.

Le preguntó al arrendajo
Qué pasa en este sendero
Quien respondió tristemente
Fue el pájaro carpintero.

La sabana está llorando
Llorando sin un consuelo
Con un dolor muy profundo
Porque se le murió el abuelo.

Se ha marchado para siempre
Nos ha abandonado el viejo
El que siempre descansaba
Bajo la mata de uvero.

El que calmaba su sed
Con el agua de riachuelo
El hombre que cuando joven
Fue cantor y parrandero.

Pero también un señor
Respetuoso y caballero
Honesto y trabajador
No codiciaba lo ajeno.

Pero tenía su carácter
Si salía algún altanero
Hoy llora la rosa blanca
Y su llanto es verdadero.

Nos quedará de recuerdo
Su viejo cuatro veguero
En una bolsa guardado
Permanece su sombrero.

Unas botas puntiagudas
Esas que usan los vaqueros
Y una cantidad de versos
Plasmados en cancioneros.

Se abren las flores silvestres
También el lirio mayero
La brisa mueve la palma
Y el manteco sabanero.

Hacen un surco en la tierra
Para sembrar al coplero
Poca gente lo acompaña
Y sus hijos no lo vieron.

No está en este país
Vive en el extranjero
Se marchó con un dolor
Tal vez gran desespero
Y hoy debe de estar llorando
En las sabanas del cielo.

Las grandes obras de Dios

Hoy me paré frente al sol
Miré despuntar la aurora
Y transcurrieron las horas
Lentas de este nuevo día.

Me abrazó la simpatía
Mirando tanta belleza
Mientras que una brisa fresca
Acariciaba mi rostro.

Paisajes que son hermosos
Que deleitan la mirada
Corocoras en bandadas
Cruzan sabanas y esteros.

Laguna, caño, riachuelos
Van humedeciendo el suelo
Aves que surcan el cielo
Adornando el horizonte.

Qué lindo se ven los montes
Bañados por la neblina
Las nubes forman cortinas
Sutiles y cariñosas.

Una mano ingeniosa
Las que este mundo formaron
Estas cosas se crearon
Con un poder infinito.

El padre de Jesucristo
El señor omnipotente
Hizo la vida y la muerte
Entre perdón y castigo.

Libre deja al enemigo
Que pueda ganar adeptos
Unos sabios y otros necios
Según su comportamiento.

Ganarán sublime puestos
Con sus obras terrenales
Si mostraron sus bondades
Con los pobres e inocentes.

Escribí sinceramente
Con sagrada devoción
Te doy gracias mi señor
Por darme sabiduría.

Y escribo con alegría
Con amor y con destreza
Grande la naturaleza
Exuberante y sencilla.

Tan llenas de maravillas
Y esto se lo digo yo
Los cielos, tierras y mares
Son grandes obras de Dios.

La Patria Grande
Yo soy de una patria grande
De sabanas y palmeras
Con lagunas y montañas
Y una fauna de primera.

Viene saliendo la luna
Detrás de la cordillera

Bellos se ponen los campos
Cuando llega primavera.

Si por sobrados motivos
Yo de mi tierra saliera
No dejaría de pensarla
Y una canción le escribiera.

Resaltando los colores
Que tiene nuestra bandera
Tierra que me vio nacer
En una noche cualquiera.

En una mañana clara
O una tarde veranera
Tan solo sé que te amo
Mi querida Venezuela.

Yo tengo una patria hermosa
Con paisajes y praderas
Un mar Caribe imponente
Y gaviotas mensajeras.

Tengo petróleo y diamantes
Allá en la zona minera
Y me arroya el sentimiento
Esta música llanera.

Mirando la inmensidad
Mi corazón se acelera
Con el cuatro y las maracas
Lo expreso de mil maneras.

Porque a mis cantares
No los detienen fronteras
Mas si tengo que migrar
Mi patria linda me espera.

Nunca voy a estar feliz
En una tierra extranjera
Dios santo dame la dicha
De morir en Venezuela.

Tres paredes y una reja

Hoy un joven se llena de paciencia
Debe hacerlo no le queda más remedio
Cometió muchos errores en la vida
Y vivir la penumbra de un infierno
Lo atormenta la culpa y los recuerdos.

Tiene que cuidarse más que nunca
Convertirse en guerrero por un tiempo.
Que linda libertad la que perdiste
No escuchaste de tus padres los consejos.
Hoy sufres las grandes consecuencias
Ahora eres tormento de tus viejos.

Tan solo una pobre viejecita.
Perdida y ausente su mirada
Se agarra el corazón con sus manitas
Para darse valor desconsolada.

Los custodios la miran con desprecio
Pero ella esconde su mirada
Es tu madre la única que te visita
Con requisas de su cuerpo es humillada.

Qué vale arrepentirse en este instante
Qué vale arrodillarse a tu madre
Los barrotes de su celda son demonios
Que te culpan y te llaman miserable.

Dios quiera señor que salgas vivo
Que te proteja la providencia y la suerte
Porque pienso que será más tormentoso
Que tus padres se lamenten de tu muerte.

Jovencito que caminas libremente
Disfruta los tiempos de bonanza
Escucha a tus taitas que te aman
Tú eres su motivo y esperanza.

Los necios nunca aceptan que la vida
Se puede terminar en un instante
Que pueden fracasar muchos proyectos
Y buscan de parar pero es muy tarde.

Le ganó la maldad al bien sagrado
La negra oscuridad te está cubriendo
Hoy pagas tus pecados en prisión
Y lloras tu dolor pero en silencio.

Van pasando los días y las semanas
Los meses y los años pasan lento
Los amigos te tuviste te olvidaron
Y ya te consideran mal ejemplo.

Dios pueda convertirte en hombre nuevo
Él puede cambiar tus sentimientos
Confiesa tus pecados al Dios vivo
Supremo señor del universo.

Simplemente es un consejo

El tiempo pasa en silencio
Como brisa matutina
Como invisible cortina
Que cubre los sufrimientos.

Además de los tormentos
Que pasamos en la vida
Con abrojo y con espinas
Que maltratan nuestro cuerpo.

El alma se va cubriendo
De experiencias bien vividas
Con entradas y salidas
Entre furioso y violento.

En esos dos elementos
Esta una estrella escondida
Aunque parece dormida
Te observa con fundamento.

Depende de tu talento
De tus cosas preferidas
Y no las sendas perdidas
Que traen momentos horrendos.

Oye lo que estoy diciendo
Muchacho de mi barriada
Tu vida no valdrá nada.
Si sigues ese camino.

No son cosas del destino
Tú fabricaste tu mundo
De aquí de lo más profundo
Te voy a dar un consejo.

Yo fui joven ya estoy viejo
Y muy lleno de experiencia
Ojalá te dieras cuenta
Y rectifiques a tiempo.

Porque si tú no lo haces
De verdad mucho lo siento
Pero tengo que decirlo
Con un dolor tan intenso.

Hoy te aconsejo en vida
No quiero mirarte muerto.

Gracias señor de los cielos

El sentimiento me atrapa
Con existencia intranquila
Tantos golpes recibidos
Entre tropiezos y heridas.

Tiempos de felicidad
Y de tristezas vividas
A veces que encontramos
Motivos para la huida.

Perdidos en laberintos
Solo con la fe perdida
Derrochando juventud
Haciendo cosas prohibidas.

Sin sentir que lentamente
Se nos escapa la vida
Bajamos velocidad
Porque viene una subida.

Se marchó lo juvenil
Y la vejez se aproxima
Con dolencias normales
Y un montón de años encima.

Mas transcurriendo los meses
Con las horas incluidas
Llega la meta final
Atrás quedo la salida.

Y una inmensa soledad
Que nos da la bienvenida
Nos abraza sutilmente
La ventisca matutina.

El pelo negro se tiñe
Blanco como la neblina
Los ojos se ponen grises
Lentamente se camina.

Arrugados están los sueños
La piel se queda tranquila
La sonrisa es una mueca
En caso que sea fingida.

Gracias señor de los cielos
La providencia divina
Porque a pesar de los años
Aún tengo a mi madre viva.

Soy campesino restiado

Marzo de sol y candela
Con el pajonal quemao
El canto de las chicharras
Me tienen atormentao.

Voy camino a los esteros
Con el pecho acelerao
Pues quiero llegar ligero
Y estar un rato sentao.

Debajo del camoruco
Donde siempre he descansao
La brisa pasa silbando
Un joropo tramoliao.

Lleva en su andar la ceniza
De los palos chamuscaos
Las tristezas de las aves
Su alimento se ha escasiao.

De todas maneras cantan
Porque Dios les ha ordenao
Que no detengan su trino
Tierno que alegra al carrao.

El chicuaco que se encuentra
En un uvero parao
Mirando que las guabinas
Tienen al pavón rodiao.

Puja un babo entre la charca
Y un chigüire preocupao
Ve que se quema el mogote
Donde estaba agazapao.

Prosigo mi camino
Y con el saco terciado
Aquí llevo una atarraya
Y mi cuchillo amolao.

Porque pienso regresar
Con medio saco e pescao
Con coporo, con caribe
Y con algunos bagres rayaos.

Cuando crucé los esteros
Para regresar al poblao
Con una inmensa alegría
Y mi cuerpo embarrialao.

Son penurias que pasamos
Para buscar el bocaio
Somos hombres de tabaco
De chimó y talón cuartiao.

De machete y garabato
Con los sobacos sudaos
Rajamos leña con hacha
El fogón esta atizao
Y amarramos la tristeza
Con el sol de los venaos.

Décimas a los amigos del alma

Qué bonita es la amistad
Cuando es bien correspondida
Y no hay palabra fingida
Tan solo existe verdad.

Amor y sinceridad.
Entre palabras de aliento
Cuando llega el sufrimiento
Por el más fuerte castigo.
Entonces querido amigo
Sentirás lo que yo siento.

Es muy fácil recordar
Los amigos de la infancia
Porque no existe distancia
Ni razón para olvidar.

Pues tan solo caminar
Por esos viejos lugares

Pueden llegar los pesares
De repente como el viento
Para sentir el momento
Sublime de los palmares.

Yo tuve un amigo fiel
Recuerdo cuando era niño
Nos demostramos cariño
En el viejo tiempo aquel.

Pero ese destino cruel
Marcó su tiempo y su hora
Y así la muerte traidora
Me trajo la despedida
Hay momentos en la vida
Que sin lágrimas se llora.

En mi largo recorrido
Tuve amigos a montones
Varios de ellos guapetones
Borrachos empedernidos.

Algunos son mantenidos
Y viven felices por eso

Otro que lo tienen preso
Por la falta cometida
Y yo le digo enseguida
Amigo el ratón del queso.

Cuando el camino me canse
Que mi cuerpo este cansado
De tanto sendero andado
Entre suspiro y romance.

Espero que el tiempo avance
Y practiques lo que digo
Un amigo es un amigo
Juntos en todo momento.
En alegría y sufrimiento
Siempre voy a estar contigo.

La visita de un ángel

Un pajarito cantó
Una hermosa melodía
En sus cantares decía
Todo lo que sentía yo.

El pajarito entendió
Toda la tristeza mía
Quiso causarme alegría
Pero más me entristeció.

Su trinar me recordó
Lo nefasto de aquel
Tal vez fueron ironías
Que el destino me jugó.

Aquel día trece de marzo
Mi niño al cielo voló
Dejando un vacío tan grande
Pues de pronto se marchó.

Desconsolada lloraba
Su madre que lo adoraba
Yo solo me consolaba
Mirando al cielo infinito.

Había perdido a mi niño
Y a aquella mujer amada
Y ya no queda nada
El amor se terminó.

El pajarito bajó
De la rama donde estaba
Mas su trinar se apagaba
Y en mi mano se posó

Allí pude comprender
Lo que un día aconteció
Porque al levantar el vuelo
Una plumita dejó.

Como recuerdo de un ángel
Que desde el cielo bajó
Abrió sus alas hermosas
Como diciendo adiós.

Se elevó hacia las alturas
En el cielo se perdió
Aquel trece de marzo
Mi niño me visitó.

Vuelve de nuevo el poeta

Vuelve de nuevo el poeta
A escribir con devoción
Tal vez sienta una alegría
O quizás tenga un dolor.

Porque entre pena y quebranto
Le brota la inspiración
Hay momentos taciturnos
Que le nubla la razón.

Casi a punto de llorar
Le dice a su corazón
No llores que tú eres fuerte
Resiste como un varón.

Esos que aguantan y sufren
Recios como un botalón
Deja que caiga la lluvia
Y que pase el ventarrón.

Ese que rompe las flores
Sin ninguna compasión
Triste quedo la cayena
El geranio y girasol.

Suspirando allá en la cumbre
Solitario el frailejón
Son suficiente motivo
Para un poeta soñador.

Es grande el amor de madre

Viene la brisa del este
Para recibir la tarde
Mayo se viste de rosa
Se ponen bellos los valles.

Entrelazan sentimientos
La nostalgia y los pesares
Y las gotitas de lluvia
Van formando los raudales.

Un trinar de aves genuina
Son conciertos musicales
Que me dan motivación
Para escribir a las madres.

A esas mujeres guerreras
Corazones indomables
Su tierno amor es sagrado
Es el más noble y más grande.

Parece el amor de Dios
Un amor incomparable
Vale mucho más que el oro
Es esmeralda y diamante.
El cariño más sublime
Es el amor de una madre.

Un día domingo muy triste

Cae la tarde aquel domingo
Marcado por el destino
De tristeza y de dolor
En familiares y amigo.

Lloramos mucho lloramos
En el alma lo sentimos
No podemos comprender
Aunque seamos comprensivos.

Callan las aves del campo
No quieren darnos su trino
Los jardines del dolor
Hoy se encuentran confundidos.

Porque cinco almas volaron
Recíbelos Dios divino
Entre ellos va un angelito
Que los guía por el camino.

Catorce añitos tenían
Catorce añitos cumplidos
No pudo cumplir los quince
Porque Dios lo ha decidido.

También se llevó a su madre
A su papito querido
A su abuela que le dio
Su cariño y sus mimos.

Llora la pluma en mis manos
Por todo lo acontecido
Cada letra un sentimiento
Cada verso un suspiro.

Cada nota una tristeza
Sin rumbo ni colorido
Pensábamos celebrar
Tus quince años florecidos.

Pero nuestras ilusiones
Te la llevaste contigo
A los confines del cielo
Y los riachuelos tranquilos.

Se llevaron los recuerdos
Y luego vendrá el olvido
Cuatro días solos faltaba
Para lucir tú destino.

Hoy lo miramos colgado
Con sueños interrumpido
Tu corona de princesa
Con destello diamantino.

Una esperanza perdida
Horizonte sin camino
Quisiéramos regresar
Lo que con dolor perdimos.

Fortaleza mi señor
Con amor te lo pedimos
Solemne resignación
A los que quedaron vivos.

Amarren los sentimientos
En lugares escondidos
Dejen que pase el dolor
Aunque el pecho esté oprimido.

Y que descanse en paz
Esos seres que se han ido
Yo cumplo con mi deber
Al escribir lo que escribo.

Porque Dios me hizo poeta
Con mucha humildad lo digo
Hermano entre los hermanos
Y amigo entre los amigos.

Transcurre la vida y la naturaleza

Las horas pasan lenta y tranquila
Camina el tiempo no detiene el paso
Y van dejando una estela de sueños
Y va muriendo al igual que el ocaso.

Mientras la brisa acaricia los días
Y presagiando el correr de los años
Llega el ayer a calmar sufrimientos
Allí donde quedan matices extraños.

Hoy lloran las flores en tiernos jardines
Porque la penumbra le tendió sus brazos
Y sufren el cambio de mañana y tarde
Sus pétalos caen en varios pedazos.

Es la vida misma que brinda en silencio
Todo lo aprendido en su trayectoria
Se viste de luto no pudo ganar
Ya si la derrota se llenó de gloria.

Hay muchos senderos que no son caminos
Pero el caminante se encarga de hacerlos
Sus pies la herramienta que utiliza firme
Avanza en la sombra llena de misterios.

Tenue luz de luna pálida y sencilla
La noche parece esperar el día
No pueden juntarse están condenadas
Por los largos siglos de la lejanía.

Murmullos del agua, canto de las aves
Concierto amoroso de dulce alegría
El aura y la aurora parecen celosas
Todas estas cosas quién las crearía.

La visita más triste

La tarde está vacía sin tu presencia
La brisa se detiene al recordarte
Las flores se adormecen tristemente
Y un lindo pajarito vino a darte.

Lo mejor de su cantar genuino
Mira la soledad que nos dejaste
Te fuiste de repente y sin aviso
En un sueño profundo te quedaste.

Hoy lloramos tu partida sin retorno
Y regamos el jardín que tú regaste
Ya nada es igual, todo ha cambiado
Sin embargo la luna está radiante.

Y la estrella mañanera de mi alma
Nunca dejará de acompañarte
Bañado en soledad, camino al campo
Se nota la tristeza en mi semblante.

Quisiera olvidar pero no puedo
Es fuerte mi dolor desgarraste
A diosito le pregunto y no contesta
Mi señor por qué me la quitaste.

Era mi luz, mi abrigo, mi consuelo
Era todo, de mi lado la arrancaste
He traído de flores un manojo
Del lindo jardín que tú plantaste.

Perdóname si lloro como un niño
Es la forma que puedo desahogarme
El tiempo va pasando indetenible
La noche se aproxima desafiante.

Tengo que volver sobre mis huellas
Sublime perfil de un caminante
Atrás queda la tumba fría
Y solo en mi recuerdo está palpable.

Tu tierna sonrisa está plasmada
En un lienzo de recuerdos imborrables
Si me mira desde allá de las alturas
Dios permita que tú puedas mirarme.

No hay nadie que consuele mi dolor
Mi herida es difícil de curarse
Yo digo que la daga del destino
Nos hiere sin piedad y es la causante
Que existan tantas penas en la vida
Bañadas de dolor, sudor y sangre.

Para la madre preciosa

Voy a dibujar ternuras
Para que abracen la tarde
Quiero pintar un jardín
Donde la rosa resalte.

Un vendaval de cariño
Que solo tienen las madres
Y de todos los amores
Este es el amor más grande.

Infinito como el cielo
Inmenso como los mares
Es fuerte como el acero
Un amor inquebrantable.

Y con el amor de Dios
Solo puede compararse
Este amor nunca se vende
Tampoco puede comprarse.

Vale mucho más que el oro
Más valioso que un diamante
Nadie calma tu dolor
Como lo calma una madre.

Sus manos tan suavecitas
El mejor de los calmantes
Su pelo se puso blanco
Y aun así se ve radiante.

Es como la luz de luna
Esa que brilla en menguante
Esa estrella mañanera
Por eso vine a cantarte.

Me lleno de inspiración
Para cantarle a mi madre
Esa viejecita linda
Por eso pido al Dios padre.

Que siempre me la conserve
Sin ella no sería nadie
Vuela el sentimiento puro
Por los ríos y los palmares.

El lirio blanco mayero
Alegra los manantiales
Y todos los pajaritos
Le regalan sus cantares.

Se entrelazan la belleza
De las garzas y los turpiales
El concierto más bonito
Ese es mi regalo madre.

Campesino conuquero

Voy a dedicar mis versos
Personas muy valiosas
Hombre de talón cuarteado
Y con alma bondadosa.

De tanto jalar machete
Tiene las manos callosas
Siembra yuca, siembra ñame
Cultiva arroz y lechosa.

Tiene un corte de maíz
De frijol y caraotas
Un platanal bien bonito
Con unas hojas grandotas.

Se escucha el cacaraqueo
De una hermosas tococas
Huele a café mañanero
Sabor a miel de guenota.

Y un viejo cuatro sonoro
Nos deleita con sus notas
Hablo del agricultor
De sus hijos y su esposa.

De los que aguantan picadas
De sancudos y golofas
Esos que no tienen luz
Que pueden alumbrar su choza.

Beben agua de laguna
De aljibe o de alguna poza
Cocinan a pura leña
Sus comidas deliciosas.

Y con gallinas del patio
Queda más rica la sopa
Campesino conuquero
Tu misión es valerosa.

Produces los alimentos
Que llevas a toda costa
Pasando miles trabajos
Por la pica montañosa.

Y allá en el pueblo te miran
Cual si fueras poca cosa
Porque hueles a rastrojo
Será tu cuerpo tu ropa.

El chimó de tu consuelo
Se va gastando en tu boca
A las tres de la mañana
Mete los pies en las botas.

No le tiene miedo al tigre
Ni a serpientes venenosas
Si hablamos de ponzoñas
Hay gentes más ponzoñosas.

La juventud y la vejez

En un jardín solitario
Vi una flor abandonada
Que tan solo un colibrí
Las visita en las mañanas.

En lo débil de las ramas
Se posa por un momento
Mira con sentimiento
Como se va marchitando.

Lentamente va dejando
Su belleza y lozanía
Es soberbia e ironía
Lo que queda en el silencio.

Pues los albores del tiempo
Van pasando lentamente
El pasado y el presente
Muy lejos de comprenderse.

Porque son tan diferentes
Y dos polos están distintos
Aquellos días tan bonitos
Nunca van a regresar.

Las aves pueden callar
Unos segundos su trino
Es implacable el destino
Cuando sus leyes aplica.

Por eso que se marchita
Las más bellas de las flores
El tiempo pasa volando
Y nos deja sin sabores.

Entre penas y dolores
La vida va transcurriendo
Pasan veranos e inviernos
Y bonitas primaveras.

Y los recuerdos se quedan
Para conformar la historia
Y los momentos de gloria
De juventud y de esperanza.

Solo quedan añoranzas
De aquellos tiempos pasados
Donde lo bueno y lo malo
Con penas y sufrimiento.

Experiencia que se enlazan
Como ráfagas de vientos
Hay que mirar el ocaso
Que nos está describiendo.

Que la vida es una sola
Y que la estamos perdiendo
Nada es eterno y perece
Debajo del firmamento.

De la fuente cristalina
Bebe feliz el sediento
De sus manos arrugadas
Ve lo que está sucediendo.

Cambió el color del cabello
Y los pasos son más lentos
Ya la juventud se fue
Estamos envejeciendo.

Para los que tienen padre

Como yo no tengo padre
Para escribirle un poema
Pues se marchó para siempre
Una mañana cualquiera.

Tan solo lanzo plegarias
Entre suspiros y penas
Los recursos me atormentan
Miro las nubes viajeras.

Y un sentimiento profundo
En mi corazón se queda
Hoy muchos padres contentos
A sus retoños esperan.

Y que le den un abrazo
Con calor de primavera
Para demostrar cariño
Hay diferentes maneras.

No tan solo un compartir
De fiesta y de bebedera
Tal vez cantar una copla
Al pie de un arpa llanera.

A lo mejor no está solo
Soportando sus quimeras
Los achaque de la edad
Que con años nos pegan.

Alguien soporta sus rabias
Momentos de peleadera
De tristezas y alegría
Verano y ventolera
El viejo no está solito
Pues lo acompaña su vieja.

La pobreza no es pecado

Mi corazón está triste
Y llora con sentimiento
Recordando los momentos
Tan dulces que tú me diste.

Me causaste cicatrices
Que jamás se borrarán
Pues acá se quedarán
Al saber que ya te fuiste.

Entre albores y matices
Otras flores crecerán
Y otros amores vendrán
Quizás para dar consuelo.

Aunque estos golpes certeros
Causan dolor y agonía
Heridas que cada día
Van matando lentamente.

Con torturas inclementes
Sin piedad sin compasión
Tus desprecios destrozaron
Las alas del corazón.

Quiero pedirte perdón
Abrazando mi tristeza
Porque no tengo riquezas
Y lo digo sin temor.

Pobre fue nuestro señor
Está lleno de grandeza
Misericordia y nobleza
Y es dueño del universo.

Yo guardaré tu recuerdo
En algún lugar sagrado
Y se quedarán plasmados
Con encanto y sutileza.

Recuerdo que tu belleza
No se quedará por siempre
Un manto oscuro de muerte
Nos va cubriendo en silencio.

Así vamos entendiendo
Que se acerca ya el final
Todos a un mismo lugar
Para descansar por siempre.

Cuando te quedes inerte
Entre cruces y rosales
Ya no podrás entender
Que todos somos iguales.

Sencillamente es poeta

Cuando se inspira un poeta
Es porque existen motivos
Va desatando cariño
Para amarrar los suspiros.

Entrelazando nostalgia
Entre sueños intranquilos
Con el pincel de los versos
Va dibujando camino.

Y un corazón palpitante
Deja escuchar sus latidos
En la soledad un poeta
Mira los campos floridos.

Le escribe a la inmensidad
Creación del Dios divino
A los ríos, a los manantiales
Y a jardines prohibidos.

Se roba flores hermosas
Cuando el dueño está dormido
No es culpable de esas cosas
Culpable será el destino.

Que lo obligó a sucumbir
Y caer en torbellinos
Un poeta puede llorar
Y sentirse confundido.

La ira lo puede cegar
Hasta perder los sentidos
Cometer cosas muy graves
Y sentirse arrepentido.

Porque hay amores que son
Espada de doble filo
Con rostros angelicales
Pero garras de felino.

Un poeta duerme y despierta
Siente tristeza y olvido
Puede sentir alegría
También sentirse afligido.

No lo juzguen si lo ven
Por momentos pensativo
Porque de esos pensamientos
Nacen los versos genuinos.

Con arreboles de ensueño
Y chaparral florecido
El poeta es un soñador
Que tiene varios amigos
Pero por su cualidad
Tiene muchos enemigos.

Las tres plagas malignas

Una noche entre espesuras me dormí
Y soñé que la envidia me miraba
Que el engaño maltrataba mi existencia
Y la mentira con su daga me atacaba.

Tres grandes miserables que caminan
Buscando a quién dañar sin decir nada
Fríamente nos atacan por la espalda
Dejando mucha gente malograda.

La mentira se dice tantas veces
Unas simples palabras que son vanas
Pero tiene un impacto negativo
Que atraviesa el corazón como las balas.

El engaño se vale de artimañas
Marramucia y muchas cosas malas
Arrojando con marañas inmorales
Dejando una estela desolada.

La envidia se acerca lentamente
Con sonrisa y diabólica mirada
Destruyendo a las personas sin piedad
Y dejando muchas vidas destrozadas.

Al cielo estoy mirando con fervor
Y mirando las estrellas que se apagan
Me arrodillo y le pido a mi Dios grande
Protégeme señor de estas tres plagas.

Índice

Prólogo	7
Tanto que cuido a las flores	9
El espejo de la vida	12
Versos para Casacoima	15
Viva mi tierra querida	17
La tumba olvidada	19
La partida del abuelo	23
Las grandes obras de Dios	26
Tres paredes y una reja	31
Simplemente es un consejo	34
Gracias señor de los cielos	37
Soy campesino restiado	40
Décimas a los amigos del alma	43
La visita de un ángel	46
Vuelve de nuevo el poeta	49
Es grande el amor de madre	51
Un día domingo muy triste	53
Transcurre la vida y la naturaleza	57
La visita más triste	59

Para la madre preciosa	62
Campeſino conuquero	65
La juventud y la vejez	68
Para los que tienen padre	71
La pobreza no es pecado	73
Sencillamente es poeta	76
Las tres plagas malignas	79

Los poemas de Jorge Luis

Digital

Fundación Editorial El perro y la rana Caracas,

República Bolivariana de Venezuela,

Marzo de 2026





Los poemas de Jorge Luis son una sentida exploración de la memoria y el territorio desde la perspectiva de un hombre profundamente arraigado a su amada Casacoima. A través de versos sencillos y honestos, el autor le canta a la naturaleza, a la identidad campesina y a los valores familiares. Sus poemas no solo celebran la vida y el amor por la tierra, sino que también funcionan como consejos para la juventud, invitando a la reflexión sobre los vicios y la importancia de mantener la dignidad humana. En esencia, es un ejercicio de gratitud y observación donde el paisaje del Orinoco y el latido del pueblo se unen en una voz auténtica que exalta la sencillez de la existencia

Jorge Luis Rivas (Bolívar - 15 de febrero de 1963)

Poeta, compositor y cantautor con una profunda raíz campesina forjada desde su niñez. Tras establecerse de forma definitiva en Casacoima, ha consolidado una trayectoria artística donde la naturaleza, la cotidianidad y la figura femenina sirven como pilares de su universo creativo. Su obra literaria se caracteriza por tener un profundo sentido pedagógico, utilizando el verso como herramienta de reflexión y orientación para las nuevas generaciones.



Ministerio del Poder Popular para la

CULTURA

www.mincultura.gob.ve

f @ x @mincultura_ve